

## PRESENTACIÓN

Mis primeras líneas en la Revista Iberoamericana de Automática e Informática Industrial, como nuevo presidente del Comité Español de Automática, es de justicia que estén dedicadas a reconocer y agradecer la gran labor llevada cabo por mi antecesor, el profesor Sebastián Dormido. Su obra encabezando CEA ha sido ingente. Es difícil enumerar los avances que ha promovido durante su mandato sin correr el peligro de dejarse algo en el tintero. Tan solo a modo de ejemplo me gustaría destacar algunos de sus logros.

En estos años se ha dinamizado la Asociación, haciéndola mucho más participativa. Se ha logrado potenciando el papel de los Grupos Temáticos, que se han consolidado como el principal medio para facilitar la colaboración científica y técnica entre los miembros del Comité Español de Automática. Los Grupos Temáticos se han convertido en activos lugares de encuentro, con reuniones periódicas en las que los investigadores ponen en común sus experiencias e inquietudes, coordinando sus actividades y promoviendo acciones conjuntas. El reciente cambio de estatutos ha introducido una representación directa de los Grupos Temáticos en la Junta Directiva de la Asociación, lo que ha favorecido que las principales especialidades que abarca la automática tengan voz y voto en la dirección de CEA.

Otro de los grandes avances, logrado durante el mandato del profesor Dormido, ha sido la creación de esta revista. La todavía joven Revista Iberoamericana de Automática e Informática Industrial es ya uno de los principales activos de la Asociación. La revista trasciende el ámbito geográfico del Comité Español de Automática, y desde su nacimiento ha tenido la vocación de convertirse en un reflejo de la pujanza de la automática en toda la comunidad iberoamericana.

Aunque una gran mayoría de los miembros de la nuestra Asociación pertenecen al ámbito académico, siempre ha existido el deseo de fomentar en ella la presencia del mundo empresarial. Todavía queda camino por recorrer en esta cuestión, pero en estos años se han realizado importantes avances. Uno de ellos es el patrocinio por parte de empresas de diversos galardones, casi todos ellos dirigidos a premiar el trabajo de estudiantes y jóvenes investigadores. La relación entre empresas y juventud tiene un gran interés para nosotros, porque permite establecer vínculos entre la sociedad, representada por las empresas, y los futuros profesionales de la automática.

Los que hemos tenido la fortuna de trabajar en CEA junto al profesor Dormido hemos sido testigos de su incansable dedicación a la causa de la Automática. Él nunca ha regateado esfuerzos en su afán de mejorar la Asociación. Una de sus principales virtudes ha sido su capacidad de liderazgo. Siempre, incluso en situaciones difíciles, ha transmitido optimismo y entusiasmo, haciendo partícipes a todos de las actividades de CEA. Ha luchado infatigablemente por mantener cohesionada la gran familia de la Automática, lo que claramente ha conseguido. El respeto y la amistad entre los colegas es algo de gran valor en todos los ámbitos, pero resulta particularmente destacable y singular en un mundo como el académico, extremadamente competitivo y en el que las disensiones personales son, desafortunadamente, más habituales de lo que cabría esperar. En resumen, en mi nombre y en el de toda la Asociación quiero dar las gracias al profesor Dormido. Tiene multitud de razones para sentirse muy orgulloso de su labor como Presidente del Comité Español de Automática.

Como todos los años, hemos celebrado en el pasado Septiembre una nueva edición de las Jornadas de Automática ¡Y ya van veintisiete! Lo que nació, hace casi tres décadas, como una reunión de un reducido grupo de personas, se ha convertido en un encuentro multitudinario, en el que varios centenares de amigos de la Automática se reúnen anualmente para trabajar, y lo que es más importante, para charlar y estrechar lazos personales. Este año nuestros compañeros de la Universidad de Almería, liderados por el profesor Manuel Berenguel, han elevado todavía más si es posible el listón de la calidad de la organización de las Jornadas. Su hospitalidad hizo que todos nos sintiéramos como en nuestra propia casa. Consiguieron que todo funcionara a la perfección, prestando especial atención a los pequeños detalles, desde la original señalización del campus hasta

la elección de las actividades culturales o gastronómicas. En mi nombre, y en el de todos los participantes de las Jornadas, quiero agradecerles muy efusivamente el gran trabajo realizado y felicitarles por el resultado conseguido.

En las Jornadas de Almería ha nacido un nuevo evento: el primer concurso nacional de robots humanoides, en el que compiten desarrollos llevados a cabo por estudiantes. Debido a la premura de tiempo, este año solo se han presentado cuatro equipos, pero eso no ha sido un obstáculo para que el concurso fuera un gran éxito y tuviera un importante impacto mediático. Esto último es de particular importancia, ya que, si queremos atraer a los mejores estudiantes, es necesario transmitir a la sociedad el entusiasmo que todos nosotros sentimos por la Automática, en una forma que sea atractiva y que sintonice con las inquietudes de la juventud.

Uno de los actos más esperados y emotivos de las Jornadas fue la entrega, durante el acto inaugural, del Premio Nacional de Automática CEA. Este es el máximo galardón que concede nuestra Asociación. Se otorga cada dos años a personas que se hayan distinguido por su extraordinaria contribución en las áreas de competencia de CEA, en temas científicos, de ingeniería, enseñanza o liderazgo industrial. En esta ocasión el premio ha sido concedido al profesor Javier Aracil Santonja. Nuestra comunidad debe mucho a su esfuerzo y dedicación, y el premio que la Junta Directiva de CEA le concedió a propuesta del Comité de Selección no viene sino a refrendar una extraordinaria trayectoria en el mundo de la docencia y la investigación. El profesor Aracil es ante todo un gran maestro, que ha creado e impulsado una escuela de excelentes docentes, investigadores y profesionales en el campo de la Automática. Ha sido también un notable pensador sobre el sentido y métodos de la tecnología, y en sus obras ha logrado complementar su profunda formación como ingeniero con sus inquietudes humanistas. El profesor Aracil nos ha enseñado a dar un sentido amplio a la automática, desde una visión sistémica de la realidad que es aplicable a campos que se extienden mucho más allá de los que cubre tradicionalmente la ingeniería.

El próximo año volveremos a celebrar las jornadas en Andalucía. La Universidad de Huelva ha sido seleccionada como sede de las Jornadas de Automática 2007. Estoy convencido de que serán un nuevo éxito de organización y participación.

Miguel Angel Salichs  
Presidente de CEA